

Precios de suscripción  
MADRID ..... 2,00 pesetas al mes  
PROVINCIAS ..... 9,00 ptas. trimestre  
PAGO ADELANTADO .....  
FRANQUEO CONCERTADO

MADRID. - 450 XIII. - Núm. 4487

Lunes 3 de diciembre de 1923

CINCO EDICIONES DIARIAS

Red. y Admón., COLEGIATA, 7. Apartado 466. Teléfono 365 M.

# EL DEBATE

## Emocionante revista del Somatén en Barcelona

"Pase lo que pase, Rey, Ejército y país, unidos, cumpliremos nuestro deber". (Palabras del Rey.)

### La reconquista de nuestro mar

(CRÓNICA TELEGRÁFICA DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

BARCELONA. 1. — Después de una semana de aclamaciones continuas y desfiles triunfales, nos encontramos, por fin, en el muelle de Nápoles para embarcarnos con rumbo a España. Italia, que nos ha recibido con tan entusiasta cordialidad, nos despide gentil con el abrazo tibio y perfumado de la hermosa Nápoles, escondida entre naranjos y palmeras a los pies del Vesubio. En efecto, parece que Nápoles abre los brazos grandes de su bahía para envolvernos en un abrazo de despedida. El Rey está a bordo del acorazado «Duilio», donde las autoridades y todo el elemento oficial le tributan los últimos honores. Sobre la cubierta se ve formada la marinaria, que desfila al son de las bandas; delante del Monarca maniobran los cañones para que los vea don Alfonso, y poco después está a bordo de nuestro «Jaime I». Desfilan por delante de nosotros las naves de guerra italianas, y vamos a llevar anclas. Todo Nápoles está en los muelles. Comienzan a irronar los cañones del «Duilio». El immense bosque de palos y jarcias que cubre la superficie del mar está cuajado de banderas, igual si fueran hojas multicolores de la selva marina; las bandas tocan desde los buques la Marcha Real española: desde tierra se alza un vocero ensordecedor, se agitan un sin fin de banderas, pañuelos y sombreros; desde los hidroaviones y aeroplanos, que revolotean sobre nuestras cabezas, nos echan flores y viven; la tarde, grisácea, desciende llena de melancolía, sobre las colinas encantadas; el Vesubio y Posillipo se esfuman en la neblina plomiza; la ciudad se sumerge despacio en la penumbra del crepúsculo, como si se acostara en colina perfumada para dormir su sueño al arrullo de las olas.

No parece que nosotros nos alejamos, sino los montes y el bullicio de la muchedumbre. Van delante los grandes acorazados italianos, luego los nuestros, y, por último, el del Rey.

El ancho semicírculo de la bahía se va iluminando. Las luces centellean sobre las aguas, cual si nos acompañaran: pero van quedando cada vez más lejos. Hemos salido del puerto; los perfiles luminosos de los edificios, los innumerables puntos de luz que emergen de las tinieblas nos indican dónde queda la hermosa ciudad. Son sus mil y mil pupilas, que por entre las palmeras nos envían la última mirada.

Estamos en alta mar y mar brava. Los buques pequeños se empinan, gallardos, sobre las olas. Los grandes avanzan con balanceo majestuoso, como conviene a su grandeza; las aguas del mar se han mezclado con las tinieblas, y la noche no desciende de los cielos, sino que emana de la negra extensión del abismo sobre el que caminamos, siguiendo las luces de los acorazados. Llegamos a los confines, donde el mar deja de ser italiano para ser el Mare Nostrum de las gentes latinas.

El último acto de la apoteosis de los Reyes de España ya a tener lugar en la inmensa, negra y terrible soledad del mar; las olas se encrespan cada vez más. Su multitud turbulenta ha sustituido a la marcha humana que nos envolvía los días anteriores. También ellas levantan la cabeza, coronada de espuma, y se agitan y vocean, y se aprestan contra nosotros. Sobre ellas llegan a nosotras los hurros y los acordes marciales de las naves de guerra.

De pronto surgen de éstas los haces luminosos de los reflectores eléctricos. Cada barco es como una gigantesca palmera de luz, que extiende por el espacio sus abanicos fantásticos. Uno de los reflectores del «Jaime I» ilumina de tal modo las dos banderas española e italiana, que se las distingue como si fuera de pleno día: más hermosas y brillantes por ser en plena noche.

En los costados de los acorazados se ve ya el relámpago de los disparos; pero el sonido tarda en llegar a nosotras: los haces de los reflectores se cruzan en la sombra profunda del cielo, iluminan las nubes, como si detrás estuviera oculta la luna; barren la oscura superficie del mar, descubriendo la estela humeante del cabriollo de las ondas, y, de cuando en cuando, nos ciegan la vista para dejarnos sumidos en la obscuridad.

Los de la nave real se apagan, y entonces tienen los demás una idea general: el «Jaime I» queda en el centro, y sobre él se cruzan, formando una bóveda de arcos, los haces altísimos, que parecen las arcadas de una maravillosa Catedral gótica que surge de las tinieblas y lanza a los cielos, oscuros, sus rivas fantásticas. Por debajo del arco triunfal, incomparablemente más grande que el de Constantino, va la nave que lleva la representación más augusta de España, y así sale España de Italia después de un cuarto de hora de apoteosis indescriptible. Los reflectores se apartan y las tinieblas nos rodean. A nuestro lado pasan en la obscuridad los

Madrid tributará a los Reyes un recibimiento triunfal. En varias poblaciones de España se ha solemnizado el retorno de los augustos viajeros

### Mensaje de Madrid al Rey

He aquí el mensaje, que firma el alcalde, y que será ofrecido al Rey con las firmas de todas las entidades adheridas:

«A sus majestades los reyes don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia.

SEÑOR Y SEÑORA:

Vuelven vuestras majestades de la gloriosa Italia, de su bella capital, alma de la raza latina, de espléndidas ciudades, cuna y emporio del Renacimiento, y el ambiente de cariño, los aplausos resonantes en nuestro viaje han unido los corazones de los pueblos italiano y español.

Los días venturosos de la visita a Italia, inolvidables para vuestras majestades, lo serán también para los españoles agradecidos a la Península hermana, por sus manifestaciones de afecto en la representación de nuestros Reyes, como al Sumo Pontífice por la protección que dispuso a nuestra católica nación, y el pueblo madrileño, capital y portavoz de la agricultura y la industria.

Sindicato agrario, enseñanza agrícola, política arancelaria, igual para la agricultura y la industria. Ayéndez la región castellano-leonesa a recoger la herencia de la raza, que engalanan unos administradores que no deben volver.

España y Castilla son los nombres de una sola Patria.

Bien venidos señores, y en nombre de Madrid y de la nación enteros, los representantes de sus corporaciones oficiales, organismos del Estado, colectividades y entidades sociales, al elevar hasta vuestras majestades el testimonio de su acendrada adhesión e inquebrantable afecto, hacen fervientes votos por vuestra salud, por la de la real familia y por la prosperidad de la Patria.

Madrid, 4 de diciembre de 1923.

SEÑOR, SEÑORA:

A los RR. PP. de VV. MM.

Hasta el martes por la mañana estarán expuestos en el Ayuntamiento los pliegos de firmas que siguen al anterior manifiesto.

### Cerrará el comercio de la Corte

Los comerciantes, agrupados en torno a la bandera del Círculo Mercantil, formarán en la manifestación Circular del Prelado recomendando la adhesión al homenaje. Alocución del alcalde

Continúan adhiriendo las asociaciones y festejos, la devota, ardiente adhesión de los católicos españoles.

El viaje de las augustas personas ha sido triunfal, de simpatías y de aplausos, y en la explosión de mutuos sentimientos de afecto en cuantos momentos se pusieron en contacto con el pueblo italiano, resonaron los nombres de Italia y de España unidos como lo estuvieron tantas veces en la Historia, por recuerdos incontables y por glorias exelentes, anuncio seguramente venturoso de más estrechas relaciones, beneficiosas para ambos pueblos.

Las afirmaciones substanciales de la proclama son:

Despertar el interés por la vida municipal y defender la permanencia en Valladolid de instituciones seculares que allí residen.

Castilla, núcleo nacional y cuna de la raza, no puede sustraerse a esta deuda.

Sindicato agrario, enseñanza agrícola, política arancelaria, igual para la agricultura y la industria.

Ayéndez la región castellano-leonesa a recoger la herencia de la raza, que engalanan unos administradores que no deben volver.

España y Castilla son los nombres de una sola Patria.

### CASTILLA EN MARCHA

#### Se inicia el movimiento regionalista

Más de 100 personalidades castellanas, amantes de su legión y de su patria, iniciaron el sábado un movimiento regionalista en Valladolid, con la publicación de un manifiesto que sirve para exponer su programa e invitar a la vez a cuantos sientan «amor a la Patria y a la Monarquía y tienen buena voluntad» a engrosar la Unión Patriótica Castellana, «que no va contra nadie, porque no quiere destruir sino edificar».

Las afirmaciones substanciales de la proclama son:

Despertar el interés por la vida municipal y defender la permanencia en Valladolid de instituciones seculares que allí residen.

Castilla, núcleo nacional y cuna de la raza, no puede sustraerse a esta deuda.

Sindicato agrario, enseñanza agrícola, política arancelaria, igual para la agricultura y la industria.

Ayéndez la región castellano-leonesa a recoger la herencia de la raza, que engalanan unos administradores que no deben volver.

España y Castilla son los nombres de una sola Patria.

En tercera plana encontrarán nuestros lectores el manifiesto íntegro; la lista de personalidades que lo garantizan con sus firmas prestigiosas, y los nombres de la Junta que asume la dirección del movimiento.

### Telegrama de la Reina

ZARAGOZA, 1. — Hoy se ha recibido un telegrama de su majestad la Reina, dirigido a la presidenta de la Corte de honor de la Virgen del Pilar, diciendo que acepta complacida la presidencia honoraria que le ofreció días pasados.

En tercera plana encontrarán nuestros lectores el manifiesto íntegro; la lista de personalidades que lo garantizan con sus firmas prestigiosas, y los nombres de la Junta que asume la dirección del movimiento.

### Valencia engalanada

VALENCIA, 1. — Para conmemorar la llegada de sus majestades, no se han dado clases en la Universidad ni en los demás centros docentes. La bandera española ondea en los edificios oficiales y en muchos domicilios particulares.

### Una jornada memorable en Barcelona

Recibimiento muy entusiasta. Representaciones de 84 Ayuntamientos. Desfile en triunfo por las calles de la ciudad. Todos los Prelados de Cataluña en la Catedral. Los Reyes tienen que saludar repetidas veces desde el balcón del Ayuntamiento para responder al entusiasmo popular.

(CRÓNICA TELEFÓNICA)

BARCELONA, 1.

«Vengo más dispuesto que nunca a dicho el general Primo de Rivera a hacer todo lo posible por que se baje hasta el recuerdo del libertador de independencia social que nos corrompió, interpretando así el sentimiento del verdadero pueblo, de las madres, de los trabajadores, de los patriotas, de las gentes honestas que se veían arrullados por las audiencias y escándalos de las minorías osadas.

Comprendo —añade el jefe del Gobierno— que he estado algo tímido en la persecución de estos males, y me propongo enmendar el error.» El señor Primo de Rivera confirma así lo por hacer en el futuro.

«Ahora nos toca coordinar y desarrollar todos los puntos del programa y trabajar con decisión. Esto requiere tiempo y mantener en orden y en silencio la bullanga política, el partidismo y la habilidad que hacían difícil total abor de los hombres natos intencionados. La democracia en España fue desfigurada por el caciquismo político, por la verbosidad habladora, cuando no por la intriga repugnante.

En una noche se daba la señal que iniciaba una era. Hoy estaba en el salón del Ayuntamiento el general Primo de Rivera, con el orden siguiente: «Jaime I», «Alfonso XIII» y «Reina Victoria», y en pos las respectivas unidades. El primero atraca en el muelle en la parte Sur.

La expectación del gentío se entretiene en atender a los movimientos de arribada, que han efectuado en línea de combate, por el orden siguiente: «Jaime I», «Alfonso XIII» y «Reina Victoria», y en pos las respectivas unidades. El primero atraca en el muelle en la parte Sur.

Desde el desembarcadero del muelle de la Paz hasta la boca del puerto se extiende, formando calle, gran número de lanchas y golosinas. En el muelle de la Paz están atracados los vapores «Romero» y «Jaime I».

Los costados atacan las golosinas.

El capitán general, el gobernador civil y el general jefe de Estado Mayor salen en canoa para recibir a la escuadra.

El alcalde de Barcelona, señor Alvarez de la Campa, se traslada a bordo para dar la bienvenida a los Soberanos en nombre de la ciudad y en el de los 84 Ayuntamientos de la provincia que se han personado en la capital.

A las diez y diez desembarcan los Reyes, mientras la artillería hace las salvas de ordenanza. Se traslada el pabellón morado a la proa de la canoa de la Comandancia de Marina. Las tripulaciones de los barcos proclaman en vivas, las bandas de cornetas tocan la Marcha Real y la escuadra de

los 84 Ayuntamientos.

«Caríño, afecto y respeto han prodigado desde el Rey», que rara vez ha encontrado.

La exhortación final del Monarca fue para que todos permanecieran en el ideal.

«Nos estamos jugando el porvenir de España, y yo sé que saldremos victoriosos.

Así acaba el Rey la conversación que tuvo con sus soldados.

J. ARRARAS

BARCELONA, 1. — La ciudad, desde las primeras horas de la mañana, ofrece aspecto inusitado. Es mayor que de costumbre la animación callejera y más numeroso el desfile de carrozas por las vías céntricas en dirección al puerto. Muchas travesías lucen el «Jaime I» y el «Alfonso XIII», que llevan la bandera de la Comunidad de Madrid. Los barcos de la flota de la Marina italiana, para el Ejército y la Marina española.

«Caríño, afecto y respeto han prodigado desde el Rey», que rara vez ha encontrado.

La exhortación final del Monarca fue para que todos permanecieran en el ideal.

«Nos estamos jugando el porvenir de España, y yo sé que saldremos victoriosos.

Así acaba el Rey la conversación que tuvo con sus soldados.

J. ARRARAS

BARCELONA, 1. — La ciudad, desde las primeras horas de la mañana, ofrece aspecto inusitado. Es mayor que de costumbre la animación callejera y más numeroso el desfile de carrozas por las vías céntricas en dirección al puerto. Muchas travesías lucen el «Jaime I» y el «Alfonso XIII», que llevan la bandera de la Comunidad de Madrid. Los barcos de la flota de la Marina italiana, para el Ejército y la Marina española.

«Caríño, afecto y respeto han prodigado desde el Rey», que rara vez ha encontrado.

La exhortación final del Monarca fue para que todos permanecieran en el ideal.

«Nos estamos jugando el porvenir de España, y yo sé que saldremos victoriosos.

Así acaba el Rey la conversación que tuvo con sus soldados.

J. ARRARAS

BARCELONA, 1. — La ciudad, desde las primeras horas de la mañana, ofrece aspecto inusitado. Es mayor que de costumbre la animación callejera y más numeroso el desfile de carrozas por las vías céntricas en dirección al puerto. Muchas travesías lucen el «Jaime I» y el «Alfonso XIII», que llevan la bandera de la Comunidad de Madrid. Los barcos de la flota de la Marina italiana, para el Ejército y la Marina española.

«Caríño, afecto y respeto han prodigado desde el Rey», que rara vez ha encontrado.

La exhortación final del Monarca fue para que todos permanecieran en el ideal.

«Nos estamos jugando el porvenir de España, y yo sé que saldremos victoriosos.

Así acaba el Rey la conversación que tuvo con sus soldados.

J. ARRARAS

BARCELONA, 1. — La ciudad, desde las primeras horas de la mañana, ofrece aspecto inusitado. Es mayor que de costumbre la animación callejera y más numeroso el desfile de carrozas por las vías céntricas en dirección al puerto. Muchas travesías lucen el «Jaime I» y el «Alfonso XIII», que llevan la bandera de la Comunidad de Madrid. Los barcos de la flota de la Marina italiana, para el Ejército y la Marina española.

«Caríño, afecto y respeto han prodigado desde el Rey», que rara vez ha encontrado.

La exhortación final del Monarca fue para que todos permanecieran

hidroaviones evolucionaba encima de la costa ocupada por los Reyes.

Acompañar a los Soberanos numerosas casas y lanchas, ocupadas por el general Primo de Rivera, coronel italiano señor Marsengo, comandante de Marina, capitán de corbeta, señor Rodríguez Pascual, ayudante del Rey; seguido de la Reina e ingeniero de obras del puerto.

Al desembocar los vivas y aplausos de la multitud se mezclan al ruido de las sirenas de los barcos "farts" en el puerto. El Rey salta vestido con traje de admirante con capote.

#### CAMISAS AZULES

El alcalde se apresura a reiterar la bienvenida a los Reyes y entrega a doña Victoria un ramo de rosas, oreando de las floristas de la rambla, sujetos con cintes de los colores nacionales, que ostentan la siguiente dedicación: «La más entusiasta bienvenida a nuestra buena y hermosa Reina».

Cumplimentan a los Reyes el elemento oficial y damas de la Cruz Roja, presididas por la condesa del Valle de Cauet; el presidente de la Audiencia, el rector de la Universidad, Ayuntamiento, Diputación, que ostenta la representación de la Mancomunidad; y presidida por el señor Vallés y Pujals, jefe de Policía, marqués de Estella, marqueses de Hoyos y Valdeiglesias, presidente y secretario de la Cruz Roja, administradores de Aduanas, ingeniero de Obras públicas, marqués de Foronda, jefe de Estadística, marqués de Rivera, coronel del regimiento de Victoria Eugenia, marqués de Castellfort, archidiócesis de Austria e hijas ex ministro señor Portela, generales de los Sotomayores de la cuarta, quinta, sexta, séptima y octava regiones; Cardenal-Arzobispo de Tarragona, doctor Vidal y Barraquer; Obispos de Barcelona, Vich, Lérida, Girona y Seo de Urgel; Abad mitrado del monasterio de Montserrat, marqués de Comillas, embajador de los Estados Unidos, encargados de Negocios de Francia y Suiza, representantes del Cuerpo diplomático y consular, miembros de la aristocracia catalana, representaciones de las Cámaras de Comercio, Industria y de la Propiedad y Fomento del Trabajo Nacional; caballeros del Santo Sepulcro, gentileshombres de su majestad, grandes de España y los 84 Ayuntamientos de Cataluña y muchas representaciones de organismos, entidades y centros, así como representaciones de los voluntarios catalanes en la guerra de África del 60.

Entre las Comisiones femeninas figuran todas las damas de la aristocracia catalana.

Figuran también doce escuadras del naciente partido trascista, mandadas por los señores Aguilar y Llorente. Llevan camisa azul y van desbordados.

#### OVACIONES CONTINUAS

Seguidamente, y después de saludar don Alfonso a las banderas de cuatro Sociedades pertenecientes a la Casa de Italinas, junto a las cuales se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

Van en el primero el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas de la Torre y Béndana, duquesas de San Carlos y Medina-Selva, embajadores de Italia, agregado militar italiano, ayudante de su majestad y capitán de corbeta señor Rodríguez Pascual.

Abren paso cuatro sargentos del regimiento de Caballería de Numancia al mando de su suboficial.

El desfile por las Ramblas, cuyos balcones se hallan engalanados con banderas y sus ovaciones que se producen continuamente, constituyen un espectáculo de verdadera grandiosidad.

A lo largo de las calles forman las tropas. El público rodea los coches de los Reyes y de Primo de Rivera, aplaudiendo y vibrando; entre la concurrencia vénse numerosos individuos con camisas azules.

La calle de Fernando, maravillosamente engalanada, presenta fantástico aspecto. El paso de los Monarcas se hace difícil por la insólita aglomeración.

En el trayecto, a pesar de haberse prohibido, se han arrojado brazos de flores sobre los Reyes y se han soltado 10.000 pañuelos.

#### EL TE DEUM

El Cardenal-Arzobispo de Tarragona y los dos Prelados de Cataluña cumplimentan a los Reyes en el pórtico de la Catedral. Los Soberanos son recibidos bajo palio por el Obispo, al que asisten el deán, el maestro de la escuela y el cardenal obispo Brugueras. El palio lo llevan los marqueses de Castel, don Ries y de San Román de Ayala, el maestro de Sevilla don Ignacio Ros, maestro de Ronda marqués de Celis, maestro de Granada don Carlos España, maestro de Zaragoza don Ramón de Foncuberta, caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén, don José de Azcarraga y don Isidoro de Pujal; el capitán don Manuel Ros y el decenario de la Comunidad Noble de la Sociedad, don Carlos de Molins.

Los Reyes se sientan en el presbiterio bajo un artístico dintel, y el séquito ocupa unos rellanos destinados al efecto.

Inmediatamente se canta el Te Deum de San José Martínez, dirigido por su autor. Terminado el acto, los Reyes visitan la cripta de Paredones.

#### RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

Desde aquí dirígete la comitiva al Ayuntamiento, donde, al pie de la escalera, se encuentran el alcalde y los concejales. La banda toca la Marcha Real. En este momento, el público, estacionado en los balcones y en la plaza de San Jaime, proclama en grandes aclamaciones.

Comienza inmediatamente el desfile de tronos, por el siguiente orden: fuerzas de Marina, regimientos de Vergara, Alcántara, Jaén y Badajoz, Cazadores de Barcelona, Comandancia de Artillería, Intendencia, Sanidad, Caballeros, Dragones de Santiago y Montesa, Artillería de montaña y Guardia civil.

Durante este desfile en la calle de San Fernando voló una motocicleta, que intentó romper el peso durante diez minutos. Los ocupantes no sufrieron la menor lesión.

Al terminar se suceden las ovaciones, viéndose obligados los Monarcas a saludar muchas veces.

Los vivas y aplausos se repiten durante largo rato.

El Rey tiene a su derecha al alcalde, y a su izquierda, a la Reina; a la izquierda de la Soberana está el general Primo de Rivera. Presencian también el desfile el Cardenal-Arzobispo, acompañado de los Obispos de Barcelona, Lérida, Vich, Gerona, Solsona y Urgel. También se hallaban en el balcón los marqueses de Santovenia y el archidiácono de Austria Leopoldo, con sus hijos, Doña María, Antonio, Margarita, Francisco José y Carlos.

El Rey dice al alcalde: «Estoy encantado del recibimiento. Mis no es posible.»

Después del desfile, que terminó a las once y media, se celebra la recepción en el

# Se entrega al Rey la medalla de la Constancia

40.000 somatenistas con 150 banderas presencian la imposición. 200.000 personas aclaman a los Soberanos

## Brillantísimo y entusiasta recibimiento a los Reyes en Zaragoza

### HABLAN EL REY Y PRIMO DE RIVERA

BARCELONA, 1.—Después de la solemne recepción celebrada en el Ayuntamiento, y que terminó a las tres y media cuarto, los Reyes se trasladaron al Hotel Ritz donde hacia de celebrarse el banquete oficial. En las inmediaciones del Ayuntamiento, en el trayecto y en las proximidades del Hotel, la multitud se apabulló viéndole y clamando sin cesar a los Monarcas.

A la derecha del Monarca se sentaron el presidente de Cámara mayor de Palacio, dueño de San Carlos; el capitán general, gobernador civil, comandante general de la Armada, jefe superior de Policía; fiscal; comandante de Marina y el mayordomo del Rey, de semana. A la izquierda tomaron asiento la duquesa de Medina-Selva, el Obispo, doctor Guillamet; el general Martínez Anido; gentilhombre de cámara, señor Senet; el rector de la Universidad, el delegado de Hacienda y el inspector de Palacio.

A la derecha de la Reina figuraban el general Primo de Rivera, alcalde de Barcelona, el gobernador militar, coronel Marsengo, el marqués de Alcántara y el mayordomo mayor de la Reina, de semana; a la izquierda, el embajador de Italia, presidente de la Mancomunidad, presidente de la Diputación, presidente de la Audiencia, comandante general de la Escuadra, almirante Rivera; duque de Rivera, ayudante del Rey y el teniente coronel Ibáñez, ayudante del general Primo de Rivera.

Las otras dos presidencias de la mesa eran ocupadas por los marqueses de la Torrecilla y de Béndana. A la hora del champán, el Monarca alzó su copa, y dirigiéndose al presidente de la Mancomunidad, dijo:

—Puig. Por las cuatro provincias catalanas.

Entonces, Puig y Cadafach, alzando, a su vez la copa, contestó:

—Por una España nueva.

El Rey, recogiendo estas palabras, añadió:

—Tenemos fe, esperanza y público para hacerlo.

Terminada la comida, el Monarca ha conversado con diversos comensales, entre los que se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades que ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

En el primer desfile, el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas de la Torre y Béndana, duquesas de San Carlos y Medina-Selva, embajadores de Italia, agregado militar italiano, ayudante de su majestad y capitán de corbeta señor Rodríguez Pascual.

Abren paso cuatro sargentos del regimiento de Caballería de Numancia al mando de su suboficial.

El desfile por las Ramblas, cuyos balcones se hallan engalanados con banderas y sus ovaciones que se producen continuamente, constituyen un espectáculo de verdadera grandiosidad.

A lo largo de las calles forman las tropas. El público rodea los coches de los Reyes y de Primo de Rivera, aplaudiendo y vibrando; entre la concurrencia vénse numerosos individuos con camisas azules.

La calle de Fernando, maravillosamente engalanada, presenta fantástico aspecto. El paso de los Monarcas se hace difícil por la insólita aglomeración.

En el trayecto, a pesar de haberse prohibido, se han arrojado brazos de flores sobre los Reyes y se han soltado 10.000 pañuelos.

Entre las Comisiones femeninas figuran todas las damas de la aristocracia catalana.

Figuran también doce escuadras del naciente partido trascista, mandadas por los señores Aguilar y Llorente. Llevan camisa azul y van desbordados.

#### OVACIONES CONTINUAS

Seguidamente, y después de saludar don Alfonso a las banderas de cuatro Sociedades pertenecientes a la Casa de Italinas, junto a las cuales se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

Van en el primero el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas de la Torre y Béndana, duquesas de San Carlos y Medina-Selva, embajadores de Italia, agregado militar italiano, ayudante de su majestad y capitán de corbeta señor Rodríguez Pascual.

Abren paso cuatro sargentos del regimiento de Caballería de Numancia al mando de su suboficial.

El desfile por las Ramblas, cuyos balcones se hallan engalanados con banderas y sus ovaciones que se producen continuamente, constituyen un espectáculo de verdadera grandiosidad.

A lo largo de las calles forman las tropas. El público rodea los coches de los Reyes y de Primo de Rivera, aplaudiendo y vibrando; entre la concurrencia vénse numerosos individuos con camisas azules.

La calle de Fernando, maravillosamente engalanada, presenta fantástico aspecto. El paso de los Monarcas se hace difícil por la insólita aglomeración.

En el trayecto, a pesar de haberse prohibido, se han arrojado brazos de flores sobre los Reyes y se han soltado 10.000 pañuelos.

Entre las Comisiones femeninas figuran todas las damas de la aristocracia catalana.

Figuran también doce escuadras del naciente partido trascista, mandadas por los señores Aguilar y Llorente. Llevan camisa azul y van desbordados.

#### OVACIONES CONTINUAS

Seguidamente, y después de saludar don Alfonso a las banderas de cuatro Sociedades pertenecientes a la Casa de Italinas, junto a las cuales se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

Van en el primero el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas de la Torre y Béndana, duquesas de San Carlos y Medina-Selva, embajadores de Italia, agregado militar italiano, ayudante de su majestad y capitán de corbeta señor Rodríguez Pascual.

Abren paso cuatro sargentos del regimiento de Caballería de Numancia al mando de su suboficial.

El desfile por las Ramblas, cuyos balcones se hallan engalanados con banderas y sus ovaciones que se producen continuamente, constituyen un espectáculo de verdadera grandiosidad.

A lo largo de las calles forman las tropas. El público rodea los coches de los Reyes y de Primo de Rivera, aplaudiendo y vibrando; entre la concurrencia vénse numerosos individuos con camisas azules.

La calle de Fernando, maravillosamente engalanada, presenta fantástico aspecto. El paso de los Monarcas se hace difícil por la insólita aglomeración.

En el trayecto, a pesar de haberse prohibido, se han arrojado brazos de flores sobre los Reyes y se han soltado 10.000 pañuelos.

Entre las Comisiones femeninas figuran todas las damas de la aristocracia catalana.

Figuran también doce escuadras del naciente partido trascista, mandadas por los señores Aguilar y Llorente. Llevan camisa azul y van desbordados.

#### OVACIONES CONTINUAS

Seguidamente, y después de saludar don Alfonso a las banderas de cuatro Sociedades pertenecientes a la Casa de Italinas, junto a las cuales se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

Van en el primero el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas de la Torre y Béndana, duquesas de San Carlos y Medina-Selva, embajadores de Italia, agregado militar italiano, ayudante de su majestad y capitán de corbeta señor Rodríguez Pascual.

Abren paso cuatro sargentos del regimiento de Caballería de Numancia al mando de su suboficial.

El desfile por las Ramblas, cuyos balcones se hallan engalanados con banderas y sus ovaciones que se producen continuamente, constituyen un espectáculo de verdadera grandiosidad.

A lo largo de las calles forman las tropas. El público rodea los coches de los Reyes y de Primo de Rivera, aplaudiendo y vibrando; entre la concurrencia vénse numerosos individuos con camisas azules.

La calle de Fernando, maravillosamente engalanada, presenta fantástico aspecto. El paso de los Monarcas se hace difícil por la insólita aglomeración.

En el trayecto, a pesar de haberse prohibido, se han arrojado brazos de flores sobre los Reyes y se han soltado 10.000 pañuelos.

Entre las Comisiones femeninas figuran todas las damas de la aristocracia catalana.

Figuran también doce escuadras del naciente partido trascista, mandadas por los señores Aguilar y Llorente. Llevan camisa azul y van desbordados.

#### OVACIONES CONTINUAS

Seguidamente, y después de saludar don Alfonso a las banderas de cuatro Sociedades pertenecientes a la Casa de Italinas, junto a las cuales se hallan el embajador y el consul, los Soberanos y demás autoridades ocupan los boxes, organizándose la comitiva en medio de estruendosas ovaciones.

Van en el primero el gobernador y el jefe de Policía de Barcelona, y siguen los Reyes y el alcalde, ocupando un magnífico coche de gala, con lacayos, y el capitán general con su Estado Mayor, a pie. A continuación marchan el general Primo de Rivera, con su ayudante el señor Ibáñez, y el marqués de la Torrecilla, jefe mayor de Palacio. Detrás siguen los coches ocupados por el presidente de la Diputación, marquesas

# Manifiesto regionalista en Valladolid

"Rota la ficción que nos suponía representados por los políticos, es menester que nos aprestemos a ostentar nuestra personalidad, sin aquella tutela que ni quisimos, ni necesitamos, ni podemos echar de menos"

"Los pasados yerros jamás podrán volver" "Llamamiento a la región castellanoleonesa"

VALLADOLID, 1.—Diario Regional publicó ayer el siguiente manifiesto de la Unión Patriótica Castellana:

«CASTELLANOS!!

El movimiento que, con aplauso del pueblo, inició el Directorio militar, librando a España de la triste situación en que la sumió la vieja política, abrió un período constituyente que exige de modo inexcusable la actuación de todos los hombres de buena voluntad, no contaminados por las antiguas oligarquías.

Deshacha la ficción que nos suponía representados por los políticos, es menester que afirmemos virilmente nuestra propia personalidad, aprestándonos a ostentárla por nosotros mismos sin aquella tutela que ni quisimos, ni necesitamos, ni podemos echar de menos; y que, recobrando plenamente la libertad y la independencia, que anduvieron obscurecidas, cuando no detentadas, facilitemos el resurgir y renovarse de las fuerzas vitales del país, que brotarán, pujantes y espontáneas, sin la opresión de sus mentes valedores.

Y esta común necesidad de una movilización civil y de una organización ciudadana que concentre y encuse los difusos deseos y los anhelos individuales—que va aflojando ya en algunas regiones—se hace sentir más vivamente y con mayor apremio en nuestra Castilla, que no solo ha de resolver sus peculiares problemas y proteger sus privativos intereses, al igual de las demás regiones, sino que, como núcleo nacional y cuna de la raza, tiene que concertar y que fundir en la unidad intangible y suprema de la Patria sus aspiraciones propias con las distintas, y aun contrapuestas, de las otras regiones.

Que Castilla, aunque fatigada por la maternidad que dió vida a nuestra España y a las veinte naciones que hablan su lengua al otro lado del Atlántico, conserva intacta su vital energía para seguir cumpliendo su misión histórica de universalizar sus ideas, sin exclusivismos comarcanos, y de extender a la nación entera, con amores de madre, todo el bien que para sí apetece; como supo difundir su idioma, sus leyes, su cultura por toda la Península y más allá de los mares, con aquella visión de conjunto y aquel instinto de unidad que, aunque a veces deformados por un centralismo que no compartimos, constituyen los mejores títulos de su gloria secular y su inmortal grandeza.

Castilla, pues, no puede estar ausente, ni llegar rezagada a este renacimiento regional, y urge ponerse en marcha y afrontar la empresa de asumir y conocer sus verdaderas necesidades, tan divididas hasta hoy, para atenderlas y remediarlas con sus propias fuerzas, mientras pudiere, o riendido ayuda al Poder público, que atenderá sus demandas; y una vez apadrinados los estorvos, antes insuperables, y fortalecidos con su trabajo paciente y fecundo, llegará a alcanzar su propio engrandecimiento y el de toda España, volviendo ésta a ocupar su magnífico rango en la Historia, y barridas las ideas dérmicas de nuestro valor en el mundo, sentiremos plenamente el orgullo de ser españoles.

Para ello, sin desdellar los problemas económicos, ha de templarse el ánimo en las mas puras tradiciones nacionales y buscar ejemplo alentador en el esfuerzo sobrehumano con que los místicos, los guerreros, los héroes, los conquistadores, los literatos y los artistas, cada uno en su menester, fueron todos labrando el alma de la raza con aquellos caracteres de fe religiosa, de intensidad y espiritualidad que todavía la distinguen.

En punto a intereses materiales, hay que empezar modestamente por restaurar el decoro de nuestra ciudad, la antigua Corte, tan abandonada en sus servicios locales, comprendiendo las urgentes mejoras que todos ellos necesitan; despertando el interés de la vida municipal, reservada antes a los que comenzaban su carrera política; defendiendo la permanencia en Valladolid de aquellas instituciones seculares como la Universidad y la Chancillería, hoy Audiencia, las primeras entre las más antiguas; la Academia de Caballería, tan arraigada aquí, que el Arma ve en nuestra ciudad la sede y el archivo de sus glorias, y los demás centros y entidades de tan larga y grata convivencia; y acrecentar la riqueza industrial, restaurando manufacturas desaparecidas y creando otras nuevas, para las que el emplezamiento y comunicaciones de nuestra urbe las harían tan propicia.

También en la provincia, que vive primordialmente de los productos de la tierra, hay abundante tarea de mejoras agrarias que implantar, siendo las más urgentes: evitar que se dificulte la ya poderosa sindicación agraria; obtener la rápida revisión de los errores padecidos en los avances catastrales y acelerar su terminación; simplificar y abaratizar la contratación sobre inmuebles; difundir e intensificar la enseñanza agrícola; favorecer la instauración de nuevos cultivos, más remuneradores que los actuales; utilizar más eficazmente los Pórticos; defender una política arancelaria que establezca la igualdad de los productos agrícolas con los industriales; promover la libre normalización de los mercados, y tantas otras, sentidas desde hace muchos años y que sistemáticamente eran desatendidas.

Apenas es preciso apuntar—lo que el enemigo que es en este respecto la actuación del Directorio militar—el común anhelo de que sea un hecho la moralidad administrativa en todos los órdenes y la depuración y erradicación de los errores, corrupciones y lentes que caracterizaban el viejo sistema.

Este índice, por ahora incompleto, de las necesidades que exigen más urgente remedio, salvo en lo puramente local, es aplicable y puede extenderse a toda la región castellanoleonesa, entendida con los amplios límites que la Historia y la Geografía la designan; y sin querer suscitar celos en las otras provincias, las invitamos cordialmente a que nos auxilien en esta obra de reconstrucción, en la que hay tarea para todos. Como iguales, como hermanas, deben colaborar, sin que retengan viejas disputas de hegemonía castellana que en esta hora fraccionada no tendrían disculpa.

Vengan con nosotros las provincias hermanas, las ciudades del Románico, cuyas glorias prerromanas son de Castilla entera, que a todas las amamos por igual y son tan insignes que para nosotros no hay posible predilección. Ayéndenos a recoger la herencia de la raza que malgastaban unos señores

nistradoras que no deben volver; y trabajemos juntos con sus hombres por el bien de cada ciudad, por el de cada provincia, por el de la madre Castilla, y por el bien común de toda España, cuyo nombre bendito pronunciamos aquí con el mismo amor que el del suelo nativo, porque España y Castilla son dos nombres y una sola Patria.

Para cumplir estos deberes, para defender estos ideales, para dar a la vida castellana un espiritualismo vivificador, a quienes fueren su procedencia y su cultura, con tal que sientan amor a la Patria y a la Monarquía, y tengan buena voluntad, que aquí no caben prejuicios de bandería, y renegando incluso los que militaron en los viejos partidos, si en ellos se hallaban como desplazados y prisioneros y no sólo por su espontánea voluntad, y cuantos piensen con nosotros iléguense a engrosar la falange de esta «Unión Patriótica Castellana» que no contra nadie, porque no quiere destruir, sino edificar.

Y lamentemos que haya algunos que, apagados a los antiguos yerros, se sientan incompatibles con estos altos ideales por esperanzar el retorno de lo que ja más puede volver, mientras haya en España hombres dispuestos a sacrificarse por la Patria.

Valladolid, 30 de noviembre de 1923.

Eduardo Callejo, catedrático de la Universidad; Blas Sierra, médico; Baldomero Soto, industrial; Vicente Moliner, comerciante; Rafael A. Lasheras, agricultor; Virgilio García Antón, ingeniero; Rafael Serrano, notario; Francisco Sanz, registrador de la Propiedad; José María Rodríguez Villamil, abogado; Antón Matesanz, fabricante de harinas; Caspar Rodríguez Pardo, abogado y propietario; José García Lomas, fabricante de harinas; Romualdo Galindo, agricultor; Teodoro Cabrera, doctor en Ciencias e interventor del Estado en ferrocarriles; Anselmo M. Llamas, ingeniero; Cipriano Blanco, médico dentista; Arturo Illera, abogado y fabricante de harinas; Hermengildo Gutiérrez, comerciante; Francisco Pino, comerciante; Antonio González Martín, ingeniero; Pedro Díaz Muñoz, profesor de la Escuela Normal; Juan Represa, agricultor; Antonio Briones, ingeniero; Pedro Mazariego, propietario; Rodrigo E. Cebrián, médico; Luis Silió, ingeniero; Mariano Alcolea, jefe del Archivo de Simancas; Cándido Bonet, auditor retirado; Miguel L. Merchan, comerciante; Vicente Calabaza, industrial; Eusebio Alcalde, comerciante; Andrés A. Carro, propietario; Francisco Martín Sanz, secretario general de la Universidad; Verenundo Espino, comerciante; Eusebio Villanueva, farmacéutico; Salustiano Suárez, comerciante; Hilario de Uña, médico; Amando Represa, médico; Alfredo Echeverría, médico dentista; Octavio de Uña, comerciante; Francisco Burgos de Prada, médico; Emilio Molina, comerciante; Leopoldo Fernández, comerciante; Calisto Fandos Lloras, comerciante; Alfredo Basanta, jefe del Archivo de la Real Chancillería; Amandor Egido, comerciante; Mauro García, ingeniero y propietario; Emilio Fernández Ca-

zano, abogado y propietario; José Jálvez, abogado; Bernardo Taboada, profesor numérico de la Escuela Normal; Melián Calvo Criado, farmacéutico; Julian Alonso, industrial; Cándido Moyano, abogado y propietario; Aresia Misol, catedrático; Manuel D. Sanjurjo, ingeniero; Antonio M. Román, médico; Manuel Sánchez Belloso, propietario; Roque González, comerciante; Fermín Ruano, comerciante; Ramón Martínez Gutiérrez, comerciante; Cesáreo Martínez Guerra, comerciante; Gregorio García Garrote, comerciante; Zenón Ramos, comerciante; Saturnino Rivera, bibliotecario y profesor de la Universidad; Millán A. Lasheras, agricultor; Eduardo P. Hickman, abogado; Francisco Palomino, jefe de talleres del ferrocarril del Norte; Francisco P. Otero, relojero; Miguel García Canal, médico; Eloy Álvarez, comerciante.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra, médico.

Don Rafael Alonso Las Heras, agricultor.

Don Baldomero Soto, industrial.

Don Virgilio G. Antón, ingeniero.

Don Francisco Sans, regulador.

Don José M. R. Villamil, abogado.

\*\*\*

La Junta de la Unión Patriótica Casellana está constituida por los señores:

Don Eduardo Callejo (presidente), abogado.

Don Rafael Serrano, notario.

Don Vicente Martínez, comerciante.

Don Blas Sierra



## CRÓNICA DE SOCIEDAD

En el próximo mes de enero de 1924 se celebrará el aniversario de la lindísima señorita Carmen Olivares y Bruguera con el distinguido joven don Baltasar Hidalgo y Euclides.

La novia es hija de don Julian Olivares y Balvín, y de doña Carmen Bruguera y Molina, condesa de Arzaga, y hermana del marqués de Murrieta, de doña María Luisa, don Luis, don Julián y don Alfonso.

El novio es hijo de don Salvador Hidalgo y Pardo de Figueroa, marqués de Negron, rico hacendado de Jerez de la Frontera, viudo de doña Carmen Eutile y González, de la Mota, una de las bellezas gaditanas; y sobrino carnal de don Mariano Pardo de Figueroa, que hizo tan popular en el mundo de las letras el seudónimo de «Doctor Tebas».

En la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud se unirán en eternos lazos el 8 de los corrientes, día de la Purísima, la hermosa señorita Soledad Suárez Inclán y Aguilera, hija del ex senador y ex diputado don Heledoro, con su primo, el ilustre capitán de Infantería don Julián Suárez Inclán y Prendes, hijo del general Pió.

Concluida la ceremonia religiosa, se servirá un té a los invitados en el hotel Ritz. De largo.

Por vez primera ha vestido las galas de mujer la encantadora señorita María Cristina González Conde y Borrón.

Juramentos

En Roma, en el palacio de Quirinal, y ante el marqués de la Torrecilla, han jurado el cargo de gentilshombres de cámara con ejercicio el capitán de fragata don Francisco Javier de Salas, y de mayor: de semanero don Bernardo de Rolland y de Miota, agregado naval el primero y secretario el segundo de la Embajada de la papa.

Bautizo

El canónigo de la Catedral de Guadix con Antonio Fajardo ha bautizado en la parroquia de Santa Bárbara al hijo primogénito de los marqueses de Ibarra.

H. COMERCIO

de Félix González. Pensión desde 10 plazas. Todo confort. Ascensor. Av. Pl. y Margall, 7

LA IBERIA Lujos cáracteres. Jabones morenos. Seda sienante. Tela. Marca. Murillo, 23.

EUREKA!!

El mejor calzado y el más barato en su clase

Nicolas María Rivero, 11, y Montero, 35. SECCION ECONOMICA Y SALDOS: CARRERA DE SAN JERONIMO, 46

KON UNICO LEGITIMO Cuba

CLINIC ESTOMINAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recelan los médicos de las cinco partes del mundo, porque quita dolor las aedias, las diarreas en niños y adultos, el enemico comeñas, digiere mejor se nutre, errando las enfermedades del

ESTOMAGO e INTESTINOS

PURGATINA Merc. registrada. Laxante suave y eficaz, para conseguir una digestión diaria, contra los estados biliosos, el estreñimiento, la indigestión y la atonía intestinal, en niños y adultos.

Venta: SERRANO 80, farmacia, Madrid y principales del mundo.

LIQUIDACION DE LENCERIA Y ROPA BLANCA EN Espoz y Mina, 8

CHOCOLATES DE LA MONTAÑESA ASTILLERO (SANTANDER) Venta exclusiva en Madrid: GOYA, 25, SEÑOR ALTUNA

CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN (WORM E. SCHEINGO) BERLIN LA VERDADERA

Urotropina Original SCHERING en tabletas EL SOBERANO ANTISEPTICO de las vías urinarias y DESINFECTANTE interno, se encuentra de nuevo en todas las buenas farmacias

Depositorio exclusivo para la venta al por mayor: CARLOS W. NEIS. - MADRID

SALVATIO PALMIL PURGANTE IDEAL INFANTIL

GRAN SIDRA CHAMPAGNE Vereterra y Cangas-Gijón PRIMERA CALIDAD GARANTIZADA

M. Medel Juguetes Gran Vía, 18. CINES PATHÉ BABY y otras marcas

BANCO DE CASTILLA S. C. del Banco de España 1871 MADRID. - INFANTAS, 31

Agenzia A. Serrano, 28. Agencia en Gijón Capital: 6.000.000 pesetas Reservas: 2.500.000 pesetas

ORDENES de compra y venta de valores en las Bolsas de Madrid y el extranjero. Cobro de cupones españoles y extranjeros. Descuento de cupones de Amor y Amortizable. Préstamo sobre valores. Giro, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre España y el resto del mundo. Cobro y devolución de lettres y títulos de operaciones de Banca.

Cuentas: corrientes con interés anual del

2 3/4 % Con cada día de preaviso 3 % A tres meses 3 1/2 % A seis meses 4 % A doce o más 4 3/4 %

Estos intereses los máximos fijados por el Consejo Superior Bancario, disposición obligatoria para todos los Bancos inscritos en la Comisión de Ordenación de la Banca privada.

Horas de caja: En el Banco de 10 a 2; en la Agencia A. de 10 a 2 y de 4 a 5.

EL DEBATE. Colegiata, 7

F) Se obliga al Ayuntamiento de Madrid

que obligue a la

que obligue a la</p

